cfp 129
Isaac Penington 1662
...El deber de la humanidad...

129 Este extracto ha sido seleccionado y adaptado de "Algunas preguntas y respuestas explicando su deber a la humanidad" (1662) por Isaac Penington. El formato de pregunta y respuesta fue frecuentemente usado por los primeros Amigos como una forma adecuada de expresar en breve sus convicciones fundamentales. No representaba una serie de doctrinas aprobada oficialmente para expresar los dictámenes de ningún sínodo o asamblea. Estas preguntas, tanto como las respuestas, brotan de la experiencia espiritual del mismo Isaac Penington. Tal parece que él consideraba este formato apropiado para comunicar a los demás lo que el Señor le había dado con la esperanza que ellos "llegaran al mismo gozo sin pasar por la miseria y la amarga angustia y dolor espiritual a través de lo cual el Señor me había guiado hasta este gozo."

¿Cuál es el trabajo idóneo del hombre en este mundo?

Temer a Dios y obedecer sus mandamientos. Esto es todo lo que Dios requiere, y esto basta para hacerlo feliz.

¿Qué es Dios?

La fuente de los seres y las naturalezas, la sustancia interior de todo lo visible; quien crea, sostiene, consume y extingue según le place.

¿Cómo puedo saber que hay un Dios?

Hundiéndome en el principio de su propia vida donde se revela a sí mismo a la criatura. Ahí el alma recibe gustos y conocimiento de él de los que no puede dudar quien ahí mora.

¿Cómo es temer a este Dios?

El espíritu y el alma de la criatura sintiendo profunda y temerosa reverencia ante su naturaleza y esperando ser

retenida en sujeción bajo esa naturaleza — esto es temerle a Dios, esto es el medio apropiado de preservar el espíritu de la criatura en recta actitud en sus impulsos hacia él, en su servicio a él y en sus expectativas de él.

¿Cuáles son sus mandamientos?

Los hay generales a toda la humanidad, o comunes a ciertos tipos de hombres, o dirigidos a personas específicas.

¿Cuáles son los mandamientos generales a toda la humanidad?

Hay muchos; pero todos pueden clasificarse bajo estas dos categorías: amar a Dios por encima de todo; y al prójimo como a sí mismo, en todo respecto haciéndole al prójimo lo que quisiera recibir de él en casos parecidos.

¿Cómo puede el hombre cumplir con estos mandamientos?

Sólo al recibir de Dios un principio de vida, y manteniéndose aferrado a este principio.

¿Cómo puede un hombre conseguir de Dios este principio de vida?

Dios está cerca a todo hombre con su soplo de vida, fluyendo en momentos específicos según le place. Cuando el espíritu del hombre se abre a ese soplo, y lo absorbe, se hace semilla o principio de vida en su interior, abrigándolo y leudándolo hasta la vida eterna.

¿Cómo llega el hombre a creer en este principio?

Al sentir la naturaleza de este principio, al esperar sentirse engendrado en parte por él— así brota su luz, brota su vida, brota su amor, su poder secreto se manifiesta, y su preservadora sabiduría y bondad se manifiesta al alma que se aferra a él en el vivo sentir que su presencia y aparición engendra en el alma.

¿Cómo llega el hombre a obedecer este principio?

En la fe, al fijar la vista, al aferrarse al principio, el poder brota del principio hacia la criatura y lo capacita

para cumplir con todo a lo que es llamado.

¿Hay otros mandamientos comunes a todos los hombres?

Sí; según la dispensación de vida y misericordia a la que han sido llamados, y a la cual son admitidos por el amor y la bondad de Dios, que abarca todas sus obras, y quien no olvida sus criaturas en su condición separada y enajenada de él.

¿Entonces hay más de una dispensación de vida y misericordia?

Sí. Aunque en sí misma la vida y misericordia es una sola, no obstante tiene varias formas de buscar y recoger dentro de sí a los hijos perdidos de Adán.

¿Pero cómo pueden saber los hombres que estos son verdaderos mandamientos del Señor y no invenciones u opiniones de ellos mismos?

Cuando el principio de vida se conoce, cuando lo que Dios ha engendrado se siente en el corazón, queda bien manifiesta la diferencia entre lo que Dios abre y requiere, y lo que brota de la sabiduría, la razón y la imaginación del hombre.

CFP fuentes y referencias:

Isaac Penington, *The works*, 1681, Pt I, pp 381-2. "Some questions and answers shewing mankind his duty" printed in the 1662 ed. of "To all such as complain that they want power."